

# Reclamos de empresarios industriales: la volatilidad política y la carga impositiva paralizan la inversión y la competitividad

21/10/2025



El empresario mendocino e integrante de la Unión Industrial Argentina (UIA), Mauricio Badaloni, analizó el contexto de alta volatilidad económica. Badaloni afirmó que la coyuntura actual es fundamentalmente política y ha paralizado los planes de inversión en el sector, al tiempo que insistió en la necesidad urgente de reformas estructurales para lograr competitividad.

En una entrevista que brindó a FM Vos 94.5, el dirigente industrial describió la situación como una mezcla de tensión política preelectoral y volatilidad económica, aunque señaló que los grandes cambios económicos aún no se han concretado.

«La verdad es que la coyuntura política de alguna manera hace tambalear la expectativa económica y esto repercute de la misma forma en la industria», aseguró al principio del reportaje.

Inmediatamente, Badaloni destacó que el principal problema es el costo del dinero, cuyas tasas han subido muy por encima de cualquier proyección. «Esto tiene un impacto directo en las economías regionales que se preparan para la cosecha. Prácticamente en estos últimos dos meses, los planes de inversión se han paralizado. Si había alguna idea de producir algún cambio y demás, también se ha paralizado», advirtió.

El empresario apuntó que la incertidumbre es el factor dominante, aunque mencionó el apoyo explícito de Estados Unidos como un vector positivo que podría consolidarse después de las elecciones. Según él, el factor clave que distingue el momento actual es la decisión de no emitir. «La gran diferencia es que no hay emisión, lo que reduce el déficit fiscal», resaltó.

El dólar y la necesidad de reformas de base

Respecto a la discusión sobre el atraso cambiario y una posible devaluación, Badaloni fue contundente y consideró que devaluar es una solución a corto plazo que perpetúa el ciclo inflacionario argentino. «Para la industria, la política y todos en general, es mucho más sencillo proponer un dólar más competitivo. Sin embargo, la realidad es que en poco tiempo ese tipo de cambio se vuelve a igualar, y entonces se vuelve a demandar otra devaluación, lo que perpetúa el procedimiento permanente de inflación que sufre la Argentina», explicó.

Para el industrial, la verdadera solución está en las reformas de base que eliminen los costos distorsivos, una discusión que el gobierno de Mendoza ha puesto sobre la mesa. «Sabemos que no somos competitivos, y la razón no es la que muchos políticos suelen argumentar, esgrimiendo una supuesta alevosía en la ganancia. Esa idea es desmentida al observar el costo real que soportan la industria, el comercio y los servicios por los impuestos provinciales, nacionales y municipales»,

argumentó.

Dentro de ese contexto, Badaloni comparó la carga laboral argentina con la de países vecinos, donde los costos relacionados con la producción y el trabajo duplican a los de Chile. «El costo laboral en Chile se ubica entre el 19\% y el 20\%, en Argentina esos indicadores se duplican», aseveró.

Los obstáculos y el rol de los sindicatos

En otro tramo de la charla, el empresario señaló que las reformas necesarias –fiscales, laborales y previsionales– encuentran el principal obstáculo en el Congreso de la Nación, debido a la oposición de sectores políticos y sindicales. Insistió en la necesidad de despolitizar la discusión laboral. «Los temas centrales de discusión hoy son la reforma laboral y la necesidad de eliminar todo lo referente a la industria del juicio. Esto incluye los impuestos relacionados al trabajo. Se debe aclarar que no se busca pagarle menos a la gente, a pesar de la confusión que a veces se genera», expresó al respecto.

En ese sentido, Badaloni afirmó que la UIA está en diálogo con la CGT y otros actores en la Mesa de Mayo para buscar consenso. Argumentó que el actual sistema perjudica incluso a los sindicatos, que ven disminuir su base de representación. «Los gremios no han logrado aumentar su base de afiliados. Si no se implementan cambios, les resultará muy difícil sostener sus estructuras sindicales», consideró.

Finalmente, concluyó que la competitividad pasa por abrir la economía y regular el sistema impositivo y laboral para equipararse a los países con los que se busca competir. «El costo no reside en la producción misma; se encuentra en factores como los fletes, los impuestos, las cargas tributarias y las anomalías de nuestro sistema, como la llamada industria del juicio», sintetizó.